



## **TSANTSA, UN NUEVO ESPACIO DE INVESTIGACIONES ARTÍSTICAS Y ESTÉTICAS DESDE AMÉRICA LATINA**

**CECILIA SUÁREZ MORENO**

Directora de publicaciones de la Facultad de Artes  
Universidad de Cuenca  
cecilia.suarez@ucuenca.edu.ec

Publicar una revista ha sido, es y será tarea fundamental en una universidad activa, creativa y productiva.

Hace no muchos años, todas nuestras facultades, los institutos de investigaciones, los magnos eventos académicos –como los Encuentros de literatura, de Historia regional, los Simposios de desarrollo urbano, los Congresos sobre población y territorio, etc.– tuvieron publicaciones periódicas y revistas de calidad que dieron a conocer a la comunidad académica los avances propios de cada área del saber. A modo de ejemplo, sólo recordemos a tres de ellas, cuya trayectoria ha sido reconocida dentro y fuera del país: *Anales de la Universidad de Cuenca*, fundada en el siglo XIX, la revista identitaria de nuestra Alma mater, donde escribieron en su momento intelectuales orgánicos de la talla de José Peralta, el ideólogo mayor de la revolución alfarista; *Pucara*, revista de la Facultad de Filosofía y Letras, donde se han publicado estudios sobre filosofía, filología, crítica literaria, historia, psicología, etc., con trabajos de Francisco Olmedo, Carlos Rojas, Iván Carvajal, Bolívar Echeverría, Catalina León Pesantez, Alfonso Carrasco, Efraín Jara Idrovo, María Augusta Vintimilla, Mario Jaramillo, Claudio Malo, Catalina León Galarza, Jorge Dávila, entre otros; o la *Revista del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Cuenca*, IDIS, que durante dos décadas publicó los frutos de importantes investigaciones sobre historia regional, economía, ciencia política y el inicio de los estudios culturales entre nosotros, con colaboradores de la talla de Ricaurte Soler, Agustín Cueva, Horacio Cerutti, Leonardo Espinoza, Adrián Carrasco, Cristina Cárdenas, Pablo Estrella, Guillermo Henríquez, Lucas Achig, entre otros.

¿Qué publica una revista universitaria? Principalmente, los frutos de las investigaciones académicas de sus profesores y alumnos, así como los de colegas de otras universidades nacionales e internacionales. Se trata de revistas de calidad, serias, que muestran los avances del conocimiento en todos sus ámbitos.

Para alcanzar esos niveles de calidad, una revista de esta naturaleza tiene que ser rigurosa, lo que significa que su consejo editorial, conformado por pares académicos, tienen un hondo compromiso con la evaluación imparcial, la crítica y la exigencia de la calidad, la originalidad, el aporte, el rigor, el tratamiento serio de los temas y las fuentes de los artículos que se presentan a su consideración.

Tsantsa será una revista periódica que se publicará de modo semestral. Es decir, tendrá dos números anuales que sólo exhiban lo mejor, lo más logrado de la producción de los miembros de la comunidad artística y académica. Esto no significa cierre alguno, sino apertura plena a todas las formas de producción artística; al contrario, se trata de promover una diversidad de estética cuyo único compromiso sea el rigor y la creatividad.

¿Esta revista de la Facultad de Artes a quién, a qué debe su nombre? ¿Con quién mantiene deuda de acción y gestos estéticos?

Un ancestral rito de las comunidades de la cultura amazónica, en particular de los shuar que se desplazan entre los territorios selváticos del sur ecuatoriano, el norte peruano e incluso el oeste brasileño, y que consiste en reducir la cabeza del enemigo al tamaño de una naranja, para luego exhibirlo como trofeo de guerra, nos bautiza y sirve de nombre para esta revista de la Facultad de Artes, cuyo primer número ponemos a consideración de ustedes. No se trata de un canibalismo en el sentido literal sino simbólico, que expresa el deseo y la posibilidad efectiva de una relación simétrica con todas las culturas, porque en esta época de mundialización del capital y su lógica cultural postmoderna, es impensable e imposible existir sin resistir creativamente; la riqueza del legado cultural universal puede ser apropiada desde un aquí y un ahora singulares.

También pretendemos rendir un homenaje simbólico a la estética del movimiento de los Tzántzicos ecuatorianos que, siguiendo el ritual amazónico, actuaron a lo largo de los años sesenta del siglo XX, dinamitando los valores de una cultura tradicionalista, aristocratizante y blanco-mestiza-excluyente, producida por unas élites trasnochadas que frenaban el devenir cultural del país, anclados como estaban en una matriz económica, política y social de corte feudal, cuya ranciedad no sólo se resistía al paso del tiempo, sino que nos mantenía encerrados “puertas adentro” en un *locus amoenus* al extremo provinciano, paupérrimo e intoxicante.

Con gesto mucho más que cosmopolita, los Tzántzicos invocaron el existencialismo sartreano, el pensamiento heideggeriano, el marxismo frankfurtiano y, desde allí y con esas herramientas, se propusieron interpretar y cambiar la realidad de un pequeño país provinciano, que no había dejado la Colonia, pese a que se había convertido en una república en el siglo XIX. Una publicación de la Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM, los define de este modo:

*“La agrupación de los tzántzicos fue producto de la fractura del grupo reunido en torno a la revista Umbral en 1962, siendo los integrantes iniciales Marco Muñoz (1937), Ulises Estrella (1939), a quienes se unió Leandro Katz; posteriormente, se incorporaron Alfonso Murriagui (1929), Euler Granda (1935), José Ron (1937), Rafael Larrea (1942), Raúl Arias (1944), Teodoro Murillo (1944), Humberto Vinuesa (1944), Simón Corral (1946) y Antonio Ordóñez (1946). Más allá de la pertenencia directa al grupo, el movimiento compartió cercanamente el entorno cultural con intelectuales de la talla de*

*Jorge Enrique Adoum (1926), César Dávila Andrade (1918-1967), Agustín Cueva (1937-1992), Fernando Tinajero, Alejandro Moreano, entre muchos otros.*

*Expresiones del movimiento son, por parte de los tzántzicos, la revista Pucuna (que significa la cerbatana con que los shuar lanzan sus dardos envenenados); Indo américa, dirigida por Agustín Cueva y Fernando Tinajero, así como La Bufanda del Sol, dirigida por Ulises Estrella y Alejandro Moreano. La disolución del grupo se dio a raíz de diferencias ideológicas y de la confrontación provocada por la definición respecto a la "toma" de la Casa de la Cultura Ecuatoriana. (...)"<sup>1</sup>*

Rendido el adeudado tributo, queremos ser, al mismo tiempo, un vehículo de la expresión de una búsqueda estética contemporánea: la necesidad y la posibilidad de apropiarnos de lo mejor de la producción artística, filosófica, científica, tecnológica, cultural mundial, con la finalidad de producir obras artísticas desde un aquí y un ahora específicos, en una hora de la mundialización del capital y sus lógicas, procurando fracturarlas, abriendo grietas, buscando que el arte atestigüe que aún seguimos vivos, pese a todo, y somos creativos.

De lo que se trata es de que sumemos los mejores talentos creativos para abrir caminos para unas nuevas formas expresivas, hacia nuevas estéticas -nótese la pluralidad, la diversidad- Como lo ha dicho en otros espacios Carlos Rojas Reyes, decano de la Facultad de Artes, se trata de producir arte y reflexiones sobre él desde una:

*"Nueva estética" (que) introduce una doble delimitación negativa, lo que es esta propuesta no es y aquello de lo que se separa: de las corrientes híbridas que en su reciente versión sostienen nuestra exterioridad respecto de Occidente o del mundo globalizado, como es el caso de la tecnología. No se trata de la emergencia de un nuevo organismo artístico que se la mezcla de otras especies, sino el surgimiento de una nueva especie o si se prefiere de un "ciborg", que relaciona elementos incomparables pero que son compatibles.*

*Y de una versión de los estudios culturales que afirman la ruptura completa de lo indígena con Occidente y que se centran en la crítica al eurocentrismo y al colonialismo, que se nombran a sí mismos como "decoloniales." En realidad, la nueva estética -como la llamaremos de aquí en adelante, ya sin comillas- es su extremo opuesto, porque hace el gesto inverso: volverse otro para poder existir como "sí mismo".<sup>2</sup>*

A través de estas páginas, también queremos rendir nuestro homenaje al filósofo norteamericano Arthur Coleman Danto, 1924-2013, que falleció precisamente en los días en que preparábamos el presente número de la revista Tsantsa; a lo largo de varias décadas de fecundo trabajo, su obra ha sido una clave de bóveda para quienes nos hemos acercado a comprender las transformaciones producidas en el arte actual, en sus lenguajes, en sus relaciones con la realidad y en su relación con otros saberes, como la filosofía. Influido poderosamente por el pensamiento de Hegel, Heidegger y Sartre, la

---

<sup>1</sup> Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM, publicación electrónica: <http://www.cialc.unam.mx/pensamientoycultura/biblioteca%20virtual/diccionario/tzantzismo.htm>

<sup>2</sup> Esta tesis estética articula el proyecto de investigación "Hacia una nueva estética desde América Latina", ganador de fondos concursables 2013, convocados por la Dirección de Investigaciones de la Universidad e Cuenca, DIUC, y está dirigido por la Lcda. Fabiola Rodas López, Mgst., profesora de la Facultad de Artes.

de Arthur C. Danto es un legado creativo y vivo que aún tiene mucho que decirnos, en el proceso siempre inconcluso de descifrar el oculto mensaje que, en clave artística, la condición humana quiere dejar sobre esta época de grandes transformaciones mundiales en la economía, la política, la sociedad, la cultura, el arte, la vida y, por supuesto, la sensibilidad.

La revista Tsantsa se siente orgullosa de publicar en este primer número trabajos de profesores ecuatorianos, cubanos y españoles que pertenecen a universidades de Cuenca, Madrid, Sevilla, Málaga, Canarias, y de estudiantes de doctorado de esta facultad que curan estudios en la Universidad de Miami, Pontificia Universidad Católica de Argentina, y de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO, que analizan cuestiones del campo artístico, desde las especificidades de las artes plásticas, la música, la filosofía del arte, el teatro, el diseño, con rigor y creatividad.

Guillermo Martínez y Alberto Franco escriben sobre su proyecto escultórico desarrollado en el seno de la Facultad de Bellas Artes de Sevilla: *"(...) se ha elaborado una obra escultórica adaptada a los criterios formativos de la asignatura de Imagenaría policroma, en la que se ha profundizado desde la experiencia profesional en la investigación de técnicas tradicionales de la policromía adaptada a la escultura postconciliar en relación al arte sacro actual."*

María del Carmen Oleas de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO, Quito, ) escribe un interesante artículo sobre Arthur Danto, en el que subraya: *"Para Danto, el arte ha muerto y todo lo que sucede después de su muerte es arte post-histórico. Es de esta manera que él define al arte contemporáneo. Desde un punto de vista filosófico, el arte contemporáneo responde a otras reflexiones más allá de aquellas estéticas."*

María Jesús Martínez de la Universidad de Málaga diserta sobre el tema de la muerte en el arte, considerando que *"la cultura de los muertos nos puede dar la más antigua noticia de la presencia del hombre sobre la Tierra, y de la relación inalterable de la cultura y la muerte."*

Begoña Frutos Fuentes, profesora de artes escénicas de la Universidad Europea de Madrid y del Departamento de Música, voz y lenguaje de la Real Escuela Superior de Arte Dramático de Madrid, analiza los elementos autobiográficos de la obra: *"Así que pasen cinco años"* del extraordinario poeta y dramaturgo español, Federico García Lorca cuya vida cegó el fascismo, que teme tanto la verdad artística como la diversidad de los modos humanos de estar en el tiempo.

José Luis Crespo Fajardo, profesor canario, doctor en Bellas Artes, es ganador de una estancia Prometeo-Senescyt en Ecuador; entre sus labores, imparte cátedra de dibujo en esta Facultad y ha escrito para Tsantsa un estudio sobre el tratadista Amé Bourdon. La revista deja constancia de su especial agradecimiento a Crespo Fajardo, por su singular aporte a la producción de la versión electrónica de Tsantsa así como por su ingente esfuerzo realizado a favor de ella, para darle una visibilidad que traspase con certeza y orgullo los ámbitos locales.

Ernesto Santos, profesor de la Facultad de Artes de la Universidad de Cuenca, presenta un artículo donde refiere que *“para el diseño de elementos tridimensionales digitales, se debe tomar en cuenta aspectos artísticos, expresivos, técnicos y metodológicos...”*

Clara Donoso López, profesora de la carrera de artes escénicas de la Universidad de Cuenca, ha escrito una obra escénica titulada *“Hoy no hay nada nuevo que contar aquí”*; desde una perspectiva femenina de la vida y el mundo, explora las vicisitudes de la condición contemporánea de la mujer, sus sueños y deseos, sus avatares y la aún insuperada carga religiosa que pesa en la valoración que sobre ella dirige la sociedad, pese a la vigencia legal de sus derechos y a lo que de irrenunciable guardan sus sueños.

También profesora de la Universidad de Cuenca, de la carrera de música, Arleti Molerio Rosa, estudiante de doctorado en la Universidad de La Plata, en Argentina, se propone lograr *“una aproximación al pensamiento estético del compositor argentino Pablo Di Liscia (...), el trabajo se estructura planteando una perspectiva de la posición estética, desarrollada e identificada por el autor, en ejemplos, procesos y construcciones musicales concretos.”*

A su vez, David Encalada León, profesor de la Universidad de Cuenca en la carrera de música, actual becario Fullbright de doctorado, en la Universidad de Miami, realiza una reflexión sobre el tránsito de un intérprete de música clásica –como es él– hacia lo que que significa la interpretación de obras contemporáneas como son las ciclo *“Aires para piano”*, del compositor ecuatoriano Juan Campoverde, autoexiliado en Estados Unidos desde hace muchos años.

Finalmente, Loreto Burgueño y Cecilia Suárez presentaron en el III Congreso Internacional de Teatro en Buenos Aires, convocado por la Institución Universitaria Nacional de Artes, IUNA una ponencia sobre: *“La teatralidad en sí misma se origina en la realidad de la que toma las problemáticas del hombre; las analiza, las elabora y las pone en escena. Al partir desde lo concreto de la realidad y sus conflictos, el teatro elevará la escena a otro espacio de carácter metafórico, donde modela la idea tanto en lo poético como en lo político; pero la puesta en escena obliga a regresar otra vez a lo concreto, por el solo hecho de que el espacio escénico es tangible, material y pertenece a una nueva realidad concreta, la de la escena, la de la sala de teatro con sus espectadores. Este es un mundo con sus propias reglas del juego, emplazado en un lugar determinado, un espacio habitado en el sentido heideggeriano.”*

Agradecemos a todos los autores que han enviado sus trabajos a la redacción de la revista Tsantsa, tanto como a los miembros del consejo editorial, cuyo aporte paciente, laborioso, fatigado a veces, es la base de una publicación como la presente, que se propone no sólo llegar a sus manos, sino ser suscitadora de nuevas obras artísticas y de una apuesta por una nueva estética desde América Latina.